

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Charlot y su autobiografía

El célebre Charlot—sin duda el hombre más popular del mundo—no ha podido resistir la tentación de escribir su «Autobiografía».

Me gustaría explicar con una cierta claridad esta situación. Charlot es uno de los mayores tipos de la época. Uno de los mayores personajes representativos del tiempo.

Ahora bien: yo no me atrevería a aconsejar la lectura de la «Autobiografía» a toda aquella inmensa cantidad de gente que está convencida de que entre el sentido de la obra de Charlot y la persona que ha creado, no hay una solución de continuidad.

Ante la traducción francesa de la «Autobiografía» he tenido ocasión de leer un paquete de artículos de la prensa de París.

JOSE PLA

CRONICA DE BONN

LA GRIPE ASIÁTICA



BONN. 4. (Crónica de nuestro corresponsal José V. Colchero, recibida por «Telex».) — La epidemia de gripe asiática que desde hace semanas viene haciendo estragos en la Unión Soviética, sobre todo entre los habitantes de Leningrado y Moscú, se está extendiendo de manera alarmante hacia el oeste de Europa.

En la República Federal se teme que el «virus A-2», que es el que provoca esta «gripe soviético-asiática», cruce el telón de acero de un momento a otro y se infiltre rápidamente en los núcleos superpoblados de este país.

En el Berlín oeste han tomado ya medidas para que médicos, dispensarios y hasta hospitales; traten de atajar la ola de gripe, que ha alcanzado ya el Berlín comunista y se encuentra, por tanto, al otro lado de la «muralla» y lo mismo que en Berlín, en Dusseldorf, en Munich, en Hamburgo, en Colonia, en Frankfurt, y aquí en Bonn, se están preparando grandes cantidades de una nueva vacuna contra la gripe inventada por los alemanes.

Este «escudo» contra el «virus A-2», de moda ya en la Alemania Oriental, no ha cruzado todavía el telón de acero, pero la República de Bonn y el Berlín libre se están preparando para hacer frente a la invasión bacteriológica de la «gripe soviético-asiática».

J. V. C.

CRONICA DE LONDRES

LA PRODUCCION AERONAUTICA



LONDRES. 4.—(Crónica de nuestro corresponsal J. L. Fernández del Campo, recibida por «telex».) —La verdad es que a causa de la cancelación de varios mayores proyectos de aviación militar, el trabajo en las principales factorías nacionales va a quedar afectado en grandes proporciones.

Bien mirado en el aspecto técnico, esta revisión y decisión del Gobierno tiene una razón de ser. El informe llegado hasta las manos del primer ministro menciona el dudoso éxito de los aparatos citados, éxito en el terreno financiero, puesto que en el científico los ingleses han logrado remontar en muchas ocasiones a los americanos.

Podemos escribir que la industria de aviación de Gran Bretaña no está del todo sacrificada. El Gobierno ha llegado a la conclusión de que al menos los expertos nacionales no cooperen con los de otros países europeos en el futuro planeamiento y desarrollo de aviones de guerra civiles, los Estados Unidos harán una competencia sin paralelo en el precio de coste de estas máquinas.

J. L. F. del C.

Última columna

Cinco metros de seda escarlata

Tengo idea de que Juárez Santidad Pío XII el que cortó la cola de la «capa magna» de los cardenales hace unos años, pero tendría que remover bastantes papeles de mi cuarto de trabajo para averiguar en cuantos centímetros. Dejemos pues, las cosas en que la «capa magna» ya recortada desaparecerá ahora y con ella ese tectónico tan llamativo y delicioso en las grandes solemnidades papales o cardenalicias.

El «TSR-2» está todavía en el «aire», en espera de sus propios resultados técnicos y, por tanto, de las decisiones del Gobierno. Si el avión responde exactamente a las características para las que fue creado, no hay duda de que la R. A. F. tendrá el mejor bombardero que al presente existe en el mundo.

CIUDAD DE DIOS

J. JIMENEZ LOZANO

Quiere la tradición fué quien halló este matiz. Al final, de todos modos, el violeta se ha convertido en escarlata para esos hábitos cardenalicios y sobre todo para la majestuosa «capa magna» que le daba todo su esplendor y que tan criticada fué en las recientes sesiones conciliares.

Pero olvidemos ahora estas cuestiones de vestuario significativas, no obstante, de una más interna reforma de la Iglesia y aun de la misma maquinaria vaticana. Porque por Roma corren rumores estos días de que por una parte está llegando el momento de la institucionalización de un consejo episcopal mundial, cuyos miembros serían elegidos por las distintas conferencias episcopales y expresión del mismo de la doctrina de la colegialidad episcopal.

Según otras noticias, también el Santo Oficio será reformado en breve. Lo ha sido ya de hecho al haber entrado a formar parte de él hombres tan ampliamente abiertos como los cardenales Bea, Meyer y Lefevre. Pero ahora, además, parece que sus poderes serán extraordinariamente disminuidos en favor de las distintas conferencias episcopales nacionales, y que vendrá a ser una especie de Tribunal de Casación. Se habla igualmente de que los prelatos que están al frente de los distintos directorios y Congregaciones tendrán un límite a su función, de diez años, lo que sin duda ayudará a una mayor movilidad de criterios y a evitar el peligro de una impronta demasiado personal durante el desempeño de esas funciones.

Todo esto quiere decir que las cosas marchan. Al parecer, a paso lento, pero seguro e inflexible. Y estas cuestiones de estructura jurídica de la Iglesia tienen mucha importancia, porque muchas de las cosas criticadas y criticables en la Iglesia por propios y extraños eran defectos achacables más a estructuras viejas y rechimantes que a las personas que las servían con fidelidad.

Y en realidad ha sido a la Curia a la que se le está quitando la «capa magna» por su magno poder, mientras a los cardenales sólo les hace un tanto más barata la factura de su traje talar. De esta manera la reforma en curso tiene un evidente carácter pastoral que volverá más directo y vivo el contacto entre el Papado y los fieles, sin demasiadas complicaciones jurídicas y rigideces de todo tipo.

L. MARTINEZ DUQUE

(Ilustración de Medina.)

LA OTRA CARA DE AMERICA

(XVIII). Los miedos americanos

Por MIGUEL DELIBES

Entre los miedos de este país, hay uno, el miedo al fuego, viejo y tradicional, inspirado, sin duda, por el gran número de incendios devastadores que se producen, todos los años, en las grandes urbes americanas.

El miedo al fuego se patentiza sin necesidad de pisar tierra americana; es algo que salta a la vista sin más que ir al cine. En toda película donde se encuadre una casa de vecinos neoyorkina advertiremos que junto al ascensor y la escalera interior, existe, de ordinario en la trasera o en una calle lateral, una escala de incendios.

En el barco que me trajo a Nueva York, e ensayo de «abandono de buque» no tuvo el carácter festivo que presidió un número semejante en el transatlántico italiano «Giulio César» sino que estuvo investido de una seriedad, de un realismo, verdaderamente escalofriante, en particular para los caballeros que ante aquella masa ingente de mujeres y niños, dudábamos mucho de que, en caso de necesidad, encontráramos una tabla donde asentar nuestras posaderas en algún bote salvavidas.

En fin, lo que sobran son datos sintomáticos que revelan hasta qué punto constituye aquí el fuego una preocupación, cosa, por otro lado, muy explicable si evaluamos las víctimas y los daños ocasionados anualmente por aquel elemento o nos dejamos guiar por el trasiego continuo de los coches de bomberos, abriéndose paso a sirenas limpio, en cualquier ciudad y a cualquier hora.

Otro miedo más moderno en este país, pero no menos vivo, es el miedo a la enfermedad. En este sentido dejé, creo, anotado que la aseptia más absoluta preside la vida del yanqui. La desinfección—enodoros, locales públicos, barberías, piscinas, etc.—es aquí rigurosa e implacable. (Choca al observador europeo el hecho de que viviendo la mayoría de los americanos en el campo sean contadas—creo que he visto dos—las casas que disponen de piscina particular. Tal cosa no obedece a que esto sea un lujo inalcanzable para el americano, sino a la dificultad supina de acatar los reglamentos sobre salubridad al respecto: cambio de agua, relación entre metros cúbicos y banistas, (Sigue en novena ola.)

Em pesa constructor?

compra solares para construcción inmediata. También construimos en asociación con propietarios. Dirijan ofertas, con indicación de superficie, y precio a O.T.O.F.E. Avenida del Generalísimo, 30 MADRID

SE NECESITA

Representante introducido ramo alimentación, hostelería y muebles metálicos. Dinámico. Gran porvenir. Escribir a ORCAMASA, Avenida José Antonio, 82, Despacho 214. MADRID

MAQUINARIA

completa, taller de carpintería nueva. R. López Velázquez, 118 - Madrid, 6 Directo

PASTILLAS KIKKI advertisement with image of a person and text 'TOS-ANGINAS CONSULTE SU MEDICO'.

LA VOZ DE LA CALLE

EL ECUADOR

Dice la gente que los estudiantes siempre tienen ganas de jugar. Los estudiantes mantienen, por el contrario, que para todo hay tiempo a lo largo del curso; para divertirse y para estudiar, según las épocas y los días.

En las residencias de estudiantes de Ohio, y en otros muchos lugares, apenas se ingresa en ellos, los universitarios son instruidos sobre las puertas o ventanas que deben utilizar para evacuar el edificio en situaciones de emergencia.

¿Y para vosotros?

—También, porque aunque la organización pesa, no nos perdemos ni un solo festejo. —¿Cuándo habeis iniciado los preparativos? —La verdad es que ya venimos haciendo hucha desde tiempo atrás. Hemos organizado varios bailes estudiantiles en un céntrico hotel de la ciudad. La tuna del curso no se ha amilanado ante el frío de las noches pasadas y ha dado abundantes serenatas. Hemos hecho banderines conmemorativos y también unos «christmas» navideños alusivos al apaso.

—¿Y un festival también? —Sí; pero pusimos nosotros más en comparación con los rendimientos. Otra vez será. —Pasemos la hoja. ¿Qué va a ocurrir mañana sábado? —Que iniciamos oficialmente el paso del Ecuador. —¿Como? —De manera simbólica en la acuitad, por la mañana. Más tarde iremos a visitar el estadio actual de las obras del nuevo edificio, problema que nos preocupa bastante.

¿A qué hora?

—Por la noche, a las nueve y media, en el Hotel Felipe II. —¿En qué consistirá? —Se inicia la fiesta con una cena-baile, a la que asistirán los catedráticos y alumnos. —¿Por qué? —Será una fiesta muy grata y la juventud tendrá allí un importante papel porque guardamos sorpresas muy interesantes. —Decidnos una: —Que habrá un formidable y suponenos que discutido concurso de «yenka», con valiosos premios. —Otra: —Que distintos establecimientos de la ciudad harán obsequios a las personas que acudan a la cena-baile. —Una tercera sorpresa: —Que vamos a elegir la reina más guapa de la Universidad. —¿Y esto es sorpresa-sorpresa? —Sí, sí. —A los periodistas nos han dicho que se va a llamar Elisa y que no estudia precisamente en vuestra Facultad. —Esta bien. Como nos va a descubrir la sorpresa le completaremos los datos: nuestra reina se llama Elisa Martínez, estudia segundo curso de Físicas y es una de las muchachas más guapas, inteligentes y simpáticas de la Universidad. Y de cada una de las damas podríamos hacerle una lista de méritos semejantes. —¿Dónde se pueden obtener las invitaciones para asistir a la fiesta? —Los que deseen acompañarnos en la cena, pueden recoger las tarjetas en el propio hotel, en la Facultad y en La Belleza. Los que quieran ir después de cenar, es decir al baile solamente, pueden recoger sus invitaciones en el Felipe II durante todo el día de mañana. —¿Y cuando termine la fiesta social? —Comienza nuestra fiesta particular. El próximo domingo iniciaremos una excursión hacia diversas ciudades del Sur de España. —¿Cuales? —Pensamos visitar Sevilla —arte y su poquito de fiesta—, Jerez de la Frontera —visita obligada a las bodegas—, Algeciras, Málaga y sus playas cercanas y Granada. —Y a la vuelta, ¿de nuevo a los libros? —¿Qué remedio! Aunque tenemos en proyecto celebrar una divertida fiesta en una famosa ganadería salmantina. —¿Ven como para todo hay tiempo? Junio está aún muy lejos... L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina.)

—¿Solamente? —No; pueden asistir cuantas personas lo deseen y tenemos especial interés en invitar, por este conducto, a todos los médicos de Valladolid. —Y por supuesto—añade otro— a toda la juventud, de manera muy especial.